

Reseña

Safier, Neil. *La medición del nuevo mundo. La ciencia de la Ilustración y América del Sur*. Traducido por Alberto Castillo. Madrid: Fundación Jorge Juan, Marcial Pons Ediciones de Historia. 2016. ISBN 978-84-15963-75-2

Jorge Aponte Motta

La reciente traducción al castellano de la reconocida obra *Messuring the New World* (2008) del historiador norteamericano Neil Safier, director de la biblioteca Jhon Carter Brown y profesor de la Universidad de Brown en Estados Unidos, que originalmente fue su tesis doctoral presentada en la Universidad Johns Hopkins en 2003, es un insumo fundamental para el estudio de la construcción del discurso científico en el siglo XVIII en una perspectiva transatlántica. Safier analiza la compleja articulación entre las formas y condiciones de producción del conocimiento y las maneras en que este adquiere legitimidad tanto en las comunidades científicas como entre el público general, lo cual está a su vez vinculado con los caminos y centralidades de difusión y reproducción del conocimiento que desde entonces empieza a consolidar pretensiones de verdad en el marco del nuevo discurso científico, el cual simula una distancia epistemológica con lo estudiado, creando una nueva narrativa donde la mirada objetiva e impoluta del investigador, aislado aparentemente de la sociedad y de las condiciones naturales, le permite ofrecer descripciones y análisis que se sustentan en la legitimidad de su saber otorgado por la objetividad de sus mediciones y la comprobación directa de lo observado.

La obra explora algunos elementos de las actividades, el entorno social, cultural y político de la comisión geodésica hispano-francesa enviada al Reino de Quito para realizar la medición longitudinal del mundo entre 1735 y 1744 —lo cual sería fundamental para definir si la tierra se achataba en el ecuador o en los polos y que se vinculaba con profundas discusiones matemáticas y filosóficas que entonces se adelantaban en las académicas ciencias europeas—, así como la expedición de uno de sus miembros, Charles Marie de La Condamine, por el “poco conocido” río Marañón o de las Amazonas, y cuya obra publicada en 1745 sería un *best seller* y uno de los primeros trabajos con “pretensiones científicas” realizado en la región.

Safier muestra cómo la realización, edición y reproducción de la ciencia en el siglo XVIII, en muchas formas funcionaba como una actividad teatral, una puesta en escena donde el control editorial del entorno social y político, tanto en la elaboración como en la recepción de los trabajos, es fundamental

para su éxito en las comunidades científicas y en los lectores europeos e incluso americanos.

Por otra parte, muestra la compleja articulación de la ciencia ilustrada en una perspectiva transatlántica, en cuya producción no solo participaron los europeos enviados a “medir el mundo” sino también americanos con diferente posición en el universo colonial, desde criollos hasta esclavos, quienes desde distintas perspectivas y reconocimiento muchas veces limitado e incluso ocultado, fueron fundamentales en la construcción del relato científico. En esta medida, Safier expone cómo la construcción de la narrativa científica europea se sustenta en una superioridad epistemológica que podría entenderse como una estructura colonial del saber (Mignolo 2003), en donde la producción y recepción del producto científico se articula profundamente con el silenciamiento predeterminado o la superposición de la voz del científico sobre las otras voces partícipes en la producción de dicho discurso. Sin embargo, la perspectiva transatlántica que destaca el autor permite ubicar ciertas voces criollas en los posibles diálogos científicos que relacionaron a europeos y americanos, lo cual evidencia, como también lo sugiere Santiago Castro-Gómez (2005), que la Ilustración no fue un proyecto exclusivamente europeo, sino que hubo una particular Ilustración americana que dialogó constantemente con la metrópoli (aunque siempre con cierta subordinación), lo cual permite pensar de otra forma la particularidad de la modernidad americana.

La obra es de agradable lectura y rica en detalles inéditos propios de la investigación documental y cartográfica, analizada de forma magistral por el autor. Está organizada en siete capítulos, más la extensa introducción y unas cortas conclusiones que analizan diferentes entornos culturales, sociales y políticos, tanto de la expedición geodésica, del trabajo de La Condamine, como de otros autores como el Inca Garcilaso de la Vega o Vicente Maldonado, cuyo trabajo fue fundamental en los debates de la ciencia ilustrada transatlántica del siglo XVIII.

En la introducción, el autor presenta los lineamientos generales de su obra, así como la misión geodésica y el trabajo de Charles Marie de La Condamine, y sugiere la importancia de entender esas descripciones científicas en el marco de los entornos diversos de construcción y recepción de sus resultados y de la comprensión de la ciencia como un acto cultural y estrategia de representación.

En el capítulo primero presenta una discusión en torno a la simbolización de la acción de la comisión con las famosas pirámides de Quito, donde se anotarían permanentemente los nombres de los actores involucrados en su elaboración, particularmente los científicos franceses, lo cual ocasionó tensiones con la parte española y en últimas su destrucción física. Safier indica que la construcción, destrucción y posterior representación de dichas pirámides a través del relato científico, son elementos centrales en las formas

de representación teatral de la ciencia ilustrada, funcionales a la construcción tanto de sus estatutos de verdad y de la figura pública del científico, como a las narrativas geopolíticas que se median a través del relato científico.

El capítulo segundo explora el trabajo de La Condamine en el Amazonas, trascendiendo la descripción de su itinerario para profundizar en un debate sobre las fuentes evidentes y ocultas presentes tanto en el texto que describe su viaje como en el mapa que publica junto a este, y que hacen parte de un mismo conjunto narrativo. Safier ilustra cómo en la producción de dicho mapa, La Condamine no solo apropió el trabajo de cartógrafos anteriores como el del jesuita Juan Magnin, de quien tomó algunas percepciones sobre los pueblos nativos del Marañón, sino que también mantuvo un diálogo tenso con la obra cartográfica del jesuita Samuel Fritz, la cual pese a ser una de las fuentes principales de su trabajo cartográfico, es frecuentemente cuestionada por La Condamine en el ejercicio de posicionar un nuevo saber científico que pasa por nuevos mecanismos de representación cartográfica.

En el capítulo tercero indaga en la recepción y difusión del trabajo de La Condamine tanto en el público científico como general europeo, así como las críticas realizadas a dicho trabajo por diferentes lectores que replicaron las observaciones a este. Entre dichos lectores, su compañero de viaje, el criollo Juan Vicente Maldonado, quien entra en profundo diálogo con “científicos de gabinete” holandeses con quienes discute los postulados de La Condamine sobre los americanos, llegando a conclusiones divergentes a las expuestas por el francés. La recepción del pensamiento de este personaje es uno de los elementos centrales del diálogo transatlántico, y abre una interesante perspectiva para comprender las tensiones presentes en la construcción de las ideas sobre América que se estaban reelaborando en el siglo XVIII y que marcarían su devenir en los siglos posteriores.

El capítulo cuarto explora el trabajo de producción editorial del mapa de Quito hecho por Maldonado, los entornos geopolíticos que demarcaban tal trabajo y cómo, al igual que lo había hecho en el marco de su narrativa sobre su viaje por el río Marañón, La Condamine termina apropiándose de los derechos científicos del trabajo de Maldonado, haciendo caso omiso a las recomendaciones del primero y pasando por las manos legitimadoras de los editores franceses del mapa, como del mismo La Condamine, quien terminó ganando los créditos del mapa en una reedición posterior. Este capítulo, a su vez, resulta un importante esfuerzo descriptivo para conocer los mecanismos y procesos de producción de la cartografía en el siglo XVIII, resaltando cómo este ejercicio de representación se enmarca en fuertes debates en torno a la mejor forma de presentar un espacio de acuerdo a los intereses que dirigen la reproducción, en este caso, de la Provincia de Quito.

En el capítulo quinto discute sobre los americanos y la forma en que se representan tanto en la obra de La Condamine como en la de Antonio de

Ulloa y Jorge Juan, los dos españoles que participaron en la expedición. Safier expone que sus concepciones sobre los americanos no solo estaban en el marco de la discusión geopolítica mediada por la ciencia, sino que se articulaban con las nuevas formas de administración colonial que se estaban estructurando en la España borbónica y que implicaban una reacomodación tanto interna del imperio como en el plano de las relaciones interimperiales. Ubicar a los americanos dentro de los nuevos entornos narrativos científico civilizatorios los sitúa en un lugar subordinado y *orientalizado* (Said 1978) en sus narrativas.

Siguiendo con este debate y casi que en contraste, en el capítulo sexto discute los aportes, recepción y transformación de los trabajos del Inca Garcilaso de la Vega en el marco de la nueva narrativa científica ilustrada que trastoca y reelabora los sentidos de la obra del más reconocido escritor inca. Safier muestra cómo durante el siglo XVIII dicha obra fue corregida y actualizada en virtud de la nueva organización del conocimiento científico, descomponiendo y recomponiendo la narración del inca con los criterios de validez entonces hegemónicos de la Ilustración, lo cual nuevamente, recordando el trabajo de Said, se encuentra entre los recursos con que Europa construyó la idea de Oriente.

En el capítulo séptimo, siguiendo con la reflexión sobre la recomposición de la narrativa científica ilustrada, Safier reflexiona sobre cómo, por qué y de qué forma diversos elementos americanos participaron en la construcción de la ciencia ilustrada. Discute sobre el papel de los jardines botánicos y su rol de laboratorio que reproduce las condiciones de ultramar en la metrópoli, y cómo dicha representación cambia las formas de la construcción discursiva científica. Así mismo, indaga en el más importante proyecto de sistematizar el conocimiento mundial ilustrado, conocido como *L'Encyclopédie*, que implicó una reorganización de los saberes globales. Explora la participación de La Condamine en dicho proyecto y la manera como se incluyeron diversas narraciones suyas. Así mismo, indica que pese a la riqueza descrita por varios científicos viajeros, la naturaleza y sociedad americanas ingresaron en dicho proyecto de forma marginal en el marco de la racionalidad metodológica que lo soportaba y que evidencia la mirada eurocentrista que mantuvo dicho proyecto.

Por último, concluye que los científicos no son ajenos a la sociedad en que actúan, y resalta que la pretensión del sujeto solitario y asexuado, enfrentado a las adversidades y a “la naturaleza” y que solo está interesado en el conocimiento científico, no es más que parte de la puesta en escena de la producción y la reproducción científica.

El trabajo de Safier puede leerse quizá en la perspectiva en que Edward Said (1978) narra la construcción de la idea de Oriente: América, y particularmente la Amazonia, sintetizada y simplificada a través de los ojos europeos, se explica ahora desde sus narraciones, no desde los americanos ni la “experiencia de América”. Esa experiencia, ahora mediada por la narrativa

científica, sigue siendo un producto literario, generado por la ciencia ilustrada del siglo XVIII en su esfuerzo por cuestionar la validez de las narrativas previas, construyendo otro universo discursivo, cuyo referente de realidad y de experimentación sigue siendo mediado por su preconcepción textual “verificada físicamente” con nuevos criterios diferentes a los que usaban los expedicionarios y misioneros de los siglos XVI y XVII: la medición y la perspectiva objetiva de la ciencia que valida los resultados.

Este trabajo, además de brindar una perspectiva novedosa y muy particular sobre el trabajo y relaciones de La Condamine con sus “socios” ocultos o evidentes en la producción de su relato, y proporcionar información inédita sobre los procesos de elaboración de la cartografía del siglo XVIII, como de la actividad científica en general, es muy oportuno para comprender las tensiones geopolíticas asociadas a la construcción de las ideas sobre los pueblos y geografías americanas en el marco de su resignificación en un nuevo entorno cultural, social y político marcado por la Ilustración y la nueva narrativa científica. Lo anterior conduce a pensar en las prácticas y discursos inmersos en las actividades científicas contemporáneas: ¿qué tan lejos estamos de hacer lo que hacía La Condamine en el acto de posicionar su conocimiento frente a sus lectores y diferenciarse de sus “informantes”? ¿Hasta qué grado seguimos moviéndonos en los marcos epistemológicos ilustrados y coloniales de la producción del conocimiento? Espero que este libro, traducido por Jorge Lara, con el apoyo de la fundación Jorge Juan y la editorial Marcial Pons, sirva para traer este tema a la discusión de las academias amazónicas y nos brinde nuevas posibilidades de entender nuestra labor, estrategias narrativas y relaciones construidas con la región.

Referencias

- CASTRO-GÓMEZ, S. (2005). *La hybris del punto cero: Ciencia, raza e Ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- JUAN, J. y A. de ULLOA. (1748). *Relacion historica del viage a la America Meridional hecho de orden de S. Mag. para medir algunos grados de meridiano terrestre y venir por ellos en conocimiento de la verdadera figura y magnitud de la tierra, con otras observaciones astronomicas y phisicas*. 4 vols. Madrid: Antonio Marín. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000046090&page=1>
- LA CONDAMINE, Ch.-M. (1921) [1745]. *Relación abreviada de un viaje hecho por el interior de la América meridional desde la costa del mar del Sur hasta las costas del Brasil y de la Guayana, siguiendo el curso del río de las Amazonas*. Traducido por Federico Ruiz Morcuende. Madrid: Calpe. <http://archive.org/details/relacinabrevia00laco>

MIGNOLO, W. (2003). *Historias locales, diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.

SAFIER, N. (2008). *Measuring the New World: Enlightenment Science and South America*. University of Chicago Press. DOI: <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226733562.001.0001>

SAID, E.W. (1978). *Orientalism*. New York: Pantheon Books.